



CICLOS MUSICALES  
DE LA ORQUESTA  
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA 2022-2023



Miércoles,  
1 de Febrero de 2023  
(19.30 HORAS)

Orquesta Sinfónica de Madrid  
ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA



# Programa

---

## PARTE I



**Richard Strauss**

(1864-1949)

*Muerte y transfiguración, Op. 24*

3

3

## PARTE II



**Franz Schmidt**

(1874-1939)

*Sinfonía nº4*

*I. Allegro, molto moderato*

*II. Adagio*

*III. Molto vivace*

*IV. Allegro, molto moderato*

---

**Orquesta Sinfónica de Madrid**

(Orquesta Titular del Teatro Real)

**David Afkham**, DIRECTOR MUSICAL

# La Orquesta Trascendida

---

JOSÉ LUIS TEMES

- 4 La reflexión sobre la muerte ha sido y será una de las más inagotables fuentes de literatura, filosofía y arte en todas las culturas de la tierra, y en todos los tiempos. Fundamento de religiones y espiritualidades, el abismo que nos produce la proximidad de la muerte —propia o de nuestros seres queridos, o incluso como frío misterio de la vida y la no vida— ha generado trillones de ensayos, dogmas, ritos, poemas, óperas, oráculos, tradiciones y bellezas trascendidas...

Pero a diferencia de otros grandes temas filosóficos, la reflexión ante la muerte no siempre tiene que implicar raciocinio y lógica, búsqueda de la verdad y silogismo. Quizá porque el artista o el filósofo es consciente de la inutilidad científica de tal reflexión en términos de «comprensión racional» —San Agustín escribió que él entendía perfectamente qué era la muerte, pero que no sabía cómo explicárselo a quien se lo preguntara—, a veces su reflexión es simplemente dolor, misterio..., expresión del vacío irrellenable. Como si el artista, o simplemente el ser humano, se rindiera ante la inutilidad de raciocinio y prefiriera abrirnos su corazón abrumado.

No sé si quienes amamos la música hemos sido suficientemente conscientes de que no pocas veces el artista —el compositor— nos invita a reflexionar sobre el amor o la muerte —o la Naturaleza, o la infancia, o la alegría...— combinando sólo sonidos abstractos, carentes de significado lógico y discursivo. Ciertamente reflexionar con palabras sobre la muerte es ya todo un ejercicio filosófico; pero meditar —y más aún, compartir esa meditación con otros seres humanos— sólo con frecuencias de sonidos, acordes y contrapuntos es todo un lujo de la cultura occidental. Porque la emancipación de la música instrumental pura —o sea, la que logró prescindir de las palabras, sobreviviendo con su única realidad instrumental— fue uno de los partos más complejos de la historia primitiva de la música.

El programa de hoy de la Orquesta Sinfónica de Madrid nos ofrece dos extensas reflexiones abstractas —entiéndase, sólo instrumentales— sobre la muerte y su dolor. Separadas entre sí por aproximadamente medio siglo —pero ambas en la misma estética postromántica y centroeuropea— son dos alardes de pensamiento trascendido,

de «oración sonora». No son *réquiems*, ni misas de difuntos, ni siquiera oración por los muertos (nuestro maestro Federico Sopena escribió páginas inolvidables sobre todo eso en su libro «El Réquiem en la música romántica»). Son, nada más y nada menos, músicas cuyas fuerzas expresivas nos acompañan en el dolor de la muerte, a medio camino entre la serenidad, la trascendencia y el desconsuelo.

Richard Strauss (1864-1949) protagoniza la primera parte. Que no sólo fue un gigante de la composición sino un experto literato, celoso de las referencias literarias de sus obras y de las estructuras dramáticas en sus óperas. (De hecho, él insistía en que no hay mejor ensayo para una partitura vocal que el trabajo literario, como si de una obra sin música se tratara.) No nos extrañará por ello que sea uno de los compositores de nuestra historia que más lejos han llegado en la traslación al sonido sólo orquestal —es decir, sin texto— las emociones esenciales que nos trasladan los textos literarios y poéticos. Dicho de otra forma: es un gigante del sinfonismo expresivo, sin textos y sin imágenes. O sea, un «compositor cinematográfico» de las emociones puras.

Es en su colección de «poemas sinfónicos» donde este magisterio llega a su cima. Lo integran una docena de obras, cada una de las cuales toma como punto de partida una obra literaria de envergadura —un *best seller*, que diríamos hoy— que le sirve de vertebración. No se trata de seguir el texto capítulo a capítulo, sino de abstraer las sensaciones sonoras que nos pueden evocar sus personajes, su desarrollo y su espiritualidad. Mitos de la literatura europea como *Don Quijote*, *Macbeth*, *Así habló Zaratustra*... fueron trasladados a la orquesta por Richard Strauss. Pero también evocaciones más abstractas, que encontramos en *Vida de héroe*, *Sinfonía doméstica* o *Sinfonía alpina*. Esta colección de poemas sinfónicos fue iniciada en la juventud de nuestro compositor (el primero de ellos, con apenas 22 años), aunque se extendió hasta su periodo de madurez.

*Muerte y transfiguración* [*Tod und Verklärung*, en el original] fue compuesta en Múnich en 1888/89, tras más de un año de composición, algo inhabitual en un creador siempre veloz ante el pentagrama. En este caso no hubo texto poemático previo, sino un «argumento» que el compositor proporcionó a su amigo Alexander Ritter —poeta y también compositor (y, por cierto, esposo de Franciska Wagner, sobrina del autor de *Parsifal*)— para la creación del poema correspondiente. La primera edición de la partitura de Strauss, así como el programa del estreno (Eisenach, junio de 1890, dirección del autor) reproducían este programa literario, que resumimos a continuación (Ritter concibió el argumento en cuatro partes, aunque la obra orquestal se desarrolla sin interrupción):

**I.** Un hombre enfermo yace en su camastro, en una buhardilla mísera, iluminada por una vela casi consumida. Exhausto por una desesperada lucha con la muerte, ha caído en profundo sopor. En el límite de su vida, los sueños le traen el recuerdo de los dorados días de la infancia. **II.** Pero la muerte no da tregua a la víctima ni en su reposo ni en sus sueños. Ataca brutalmente y de nuevo comienza la lucha: la voluntad de vivir, contra el poder de la muerte. **III.** En febril delirio, el moribundo revive episodios de su vida. Primero, su niñez, radiante en su pura inocencia. Luego el adolescente que pone a prueba sus fuerzas para la lucha del hombre. Y después el hombre maduro que se bate

por el máximo premio de la vida: alcanzar un alto ideal y engrandecerlo aún más por su acción. Suena entonces el impasible martillo de la muerte; la vida se quiebra. **IV.** Pero ahora, desde las alturas, resuena el triunfo; lo que en vano buscó en la Tierra, le saluda desde el Cielo: ¡Liberación, transfiguración!

Imaginamos la sorpresa de muchos espectadores de esta tarde, incluso de los más ilustrados en historia de la música europea, al comprobar que toda la segunda parte de nuestro concierto está dedicada a un compositor poco o nada conocido entre nosotros: Franz Schmidt. Quizá para algunos, como máximo—, les «suene» este nombre por una obertura que Karajan y los filarmónicos berlineses incluyeron hace muchos años en un célebre disco de oberturas e intermedios de ópera: se llamaba *Intermedio de Notre-Dame*, y correspondía a su ópera *El jorobado de Notre-Dame*, basada en la novela homónima de Víctor Hugo. Obviamente si Karajan se había interesado en ella, por algo sería; pero nunca pudimos escuchar nada más firmado por este compositor.

6 Contemporáneamente, las grabaciones y difusión en Internet de algunas de las sinfonías de Schmidt han vuelto a llamar la atención sobre este autor. Hoy, la programación de su *Cuarta sinfonía* en el madrileño ciclo de «la Sinfónica», supone uno de los primerísimos contactos de nuestro público con este hasta ahora desconocido autor.

Sus biógrafos nos aportan los datos: nació en Bratislava, la capital de Eslovaquia, en 1874 (para situarnos: nace el mismo año que Schoenberg, y diez años después de Richard Strauss, protagonista de nuestra primera parte). Se trasladó a Viena, que sería ya su ciudad de adopción hasta su muerte (1939), a los sesenta y seis años. Tuvo a Bruckner entre sus maestros y a Mahler entre sus directores habituales, ya que fue muchos años violoncellista de las principales orquestas de Viena. Cultivó la amistad de Franz Liszt y de Schoenberg, aunque como compositor rara vez su mundo armónico sobrepasó los límites de la tonalidad, más o menos expandida.

Su catálogo es intenso pero breve, especialmente porque destruyó las partituras de todas sus obras excepto las de madurez. El éxito operístico de la antedicha *Notre—Dame* (con libreto propio) fue quizá el único notable de una carrera que transcurrió —siguen contándonos sus biógrafos— en circuitos reducidos. No obstante, fue uno de los compositores de fama a los que el pianista Paul Wittgenstein —mutilado de un brazo tras la Primera Guerra Mundial— encargó un concierto para la mano izquierda (además de Ravel, Britten, Hindemith y otros).

En el género orquestal, Schmidt compuso cuatro sinfonías, espaciadas a lo largo de más de treinta años. Las cuatro son de largo curso (todas por encima de los tres cuartos de hora) y sinfonismo reconcentrado, sin concesiones al melodismo fácil. No hay duda de que su modelo es brahmsiano, a partir del cual realiza excursiones a otras estéticas que son bien conocidas para el aficionado de hoy. Felizmente, la espléndida y reciente integral de la Orquesta de la Radio de Frankfurt, dirigida por Paavo Järvi y disponible en plataformas digitales, ha acercado este corpus a los aficionados de todo el mundo, aunque obviamente es un misterio saber qué recorrido van a tener en los años venideros.

Retomando nuestro hilo sobre la meditación, sobre la muerte en meros sonidos orquestales abstractos, la *Cuarta sinfonía* de Schmidt es un canto desolado del compositor ante la muerte, en plena juventud, de su única hija, Emma (al parecer, por una complica-

ción en el parto de su primer hijo). El trauma quizá más inconsolable por el que puede pasar un ser humano se despliega en esta sinfonía, acaso en busca del consuelo que proporciona el trascender ese mismo dolor y convertirlo en arte.

Al igual que en *Muerte y transfiguración*, la música suena de un solo trazo, sin pausa, aunque internamente pueden marcarse los cuatro tiempos habituales de una sinfonía clásica. Se abre comienza con un extenso solo de trompeta, que canta en solitario una tortuosa melodía, altamente cromática. A partir de ahí, la cuerda es pura desolación (paradójico en un movimiento que indica tiempo *Allegro* en su discurso), prácticamente sin un asomo de luz. Frases solísticas del violoncello (el instrumento del autor) y la trompa se suman al carácter sombrío, aunque no faltan algunos *tutti* desgarradores.

El Adagio siguiente (sin interrupción, como se dijo) se abre con la voz del violoncello solo. Estamos ante lo que sería la música fúnebre —en algún momento, incluso la marcha fúnebre— de la sinfonía. Sin ánimo de etiquetar, es evidente que las sombras de Mahler y Wagner planean por este movimiento todo, que termina sumiéndose en las honduras del violoncello por el registro grave.

Un scherzo sombrío, en forma de fuga, fundamenta el tercer tiempo, el más breve de la obra y un alarde del oficio del autor. Sin pausa, un solo de trompa —heredero del que escuchamos abriendo la obra— nos lleva al último tiempo, encabezado por la misma indicación del comienzo: *Allegro molto moderato*. El dolor se ha remansado en paz interior, el desgarro es más resignación... pero la herida jamás se cierra, como nos demuestra la trompeta despidiendo la obra, con una nota al desnudo.

Cierto que no es el de hoy un concierto especialmente alegre. Dos espléndidas obras que nos descienden a la desolación de la muerte pueden dar una suma «peligrosamente» depresiva. Pero la tristeza que sobrevuela esta hora y media de música debe encontrar su reverso en la belleza que nos ofrecen, muestra asombrosa de lo que dos grandes compositores pueden lograr sin palabras de ese prodigio de la cultura occidental —¡de vez en cuando hay que recordarlo!— que es esa formación cuatricentenaria que llamamos «orquesta». Las dos obras de esta tarde llevan al extremo la posibilidad de introspección, con meros sonidos, en el eterno abismo de la muerte.



# David Afkham

---

DIRECTOR MUSICAL

- 8 David Afkham, nacido en 1983 en Friburgo, recibió sus primeras clases de piano y violín a los seis años. Con quince años ingresó en la Universidad de Música de su ciudad para completar sus estudios de piano, teoría de la música y dirección, y continuó estudiando en la Escuela de Música Liszt en Weimar. Fue el primer ganador del premio *Fundación Bernard Haitink* para el Talento Joven y asistió al maestro Haitink en numerosos proyectos como ciclos sinfónicos con la Sinfónica de Chicago, Orquesta Concertgebouw y Orquesta Sinfónica de Londres. En 2008 ganó el *Concurso de Dirección Donatella Flick* en Londres, convirtiéndose en director asistente de la Orquesta Sinfónica de Londres durante dos años. En 2010 fue el primer galardonado con el *Premio Nestlé y Festival de Salzburgo de Jóvenes Directores* y fue director asistente de la Orquesta Gustav Mahler entre 2009 y 2012. Actualmente, es el director principal de la Orquesta y Coro Nacionales de España y, además, es muy demandado como director invitado por algunas de las más importantes orquestas y salas de ópera del mundo, donde se ha creado una reputación como uno de los mejores directores alemanes de los últimos años. Sus compromisos sinfónicos más destacados como director invitado incluyen debuts con la Orquesta de Filadelfia y la Sinfónica NHK, la vuelta a las sinfónicas de Chicago y Viena (en Musikverein y el *Festival Bregenz*), Sinfónica de la Radio de Suecia, Nacional Danesa y filarmónicas de Múnich, Oslo y Seúl, así como una extensa gira con la Junge Deutsche Philharmonie. Sus actuaciones recientes más destacadas han incluido dos proyectos con la Orquesta Sinfónica de Boston en el Festival de Tanglewood, ediciones de 2016 y 2017, un exitoso debut con la Sinfónica de Chicago que supuso otra invitación inmediata, así como la vuelta a las filarmónicas de Múnich y Róterdam (con una gira por Corea y China), a la Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia, Nacional de Francia, Nacional Danesa, Sinfónica de la Radio de Fráncfort y una gira por festivales de verano con la Sinfónica de Bamberg. Además, en el verano de 2014, hizo un notable estreno en ópera de *La Traviata* de Verdi en el *Festival Glyndebourne*, repitiendo la producción en gira con la orquesta del festival, y en 2017 dirigió una nueva producción de *Bomazo* de Ginastera en el Teatro Real de Madrid. Sus representaciones semiescenificadas de *El holandés errante* de Wagner (con Bryn Terfel en el papel protagonista) y *Elektra* de Strauss, ambas con la Orquesta y Coro Nacionales de España, recibieron el reconocimiento unánime de crítica y público. Entre sus proyectos operísticos futuros se encuentran *Hansel & Gretel* (Ópera de Fráncfort), *El holandés errante* (Ópera de Stuttgart y *Festival de Ópera Nomori* de Tokio) y *Rusalka* (Theater an der Wien).

# Orquesta Sinfónica de Madrid

---

ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski. En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri. En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy. Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig. Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010) y, actualmente, Ivor Bolton, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular. En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn, bajo la dirección de Peter Maag, para Arts y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Issac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca. Una parte significativa de sus actuaciones en el Teatro Real está siendo publicada tanto en disco como en dvd.

9

# Orquesta Sinfónica de Madrid

---

## PLANTILLA

### Concertino

Gergana Gergova

### Violines I

Victor Ardelean\*\*

Malgorzata Wrobel\*\*

Aki Hamamoto\*

Zohrab Tadevosyan\*

Erik Ellegiers

Shoko Muraoka

Alexander Morales

Tomoko Kosugi

Saho Shinohara

David Tena

Santa-Mónica Mihalache

Gabor Szabo

Mayumi Ito

Yosiko Ueda

Daniel Chirilov

### Violines II

Margarita Sikoeva\*\*

Sonia Klikiwicz\*\*

Vera Paskaleva\*

Laurentiu Grigorescu\*

Manuel del Barco

Marianna Toth

Ivan Görnemann

Felipe Rodríguez

Rubén Mendoza

Pablo Quintanilla

Albert Skuratov

Beatriz Cazals

Agnesse Petrosemolo

### Violas

Wenting Kang\*\*

Leonardo Papa\* (P)

Javier Albarracin\* (P)

Josefa Lafarga

Álex Rosales

Manuel Ascanio

Oleg Krylnikov

Laure Gaudrón

Olga Izsak

Cristina Regojo

Mónica Augulyte (C)

### Solo violonchelo

Dragos A. Balan

Simon Veis

### Violonchelos

Dmitri Tsirin\*\*

Natalia Margulis\*

Antonio Martín \*

Milagro Silvestre

Andrés Ruiz

Michele Prin

Gregory Lacour

Mikolaj Konopelski

Héctor Hernández

Paula Brizuela

### Contrabajos

Fernando Poblete\*\*

Vitan Ivanov\*\*

Luis A. da Fonseca\*

José Luis Ferreyra

Holger Ernst

Bernhard Huber

Andreu Sanjuan

### **Flautas**

Pilar Constanancio\*\*  
Aniela Frey\*\*  
Jaume Martí\*  
Genma González\*\* (flautín)

### **Oboes**

Cayetano Castaño\*\*  
Guillermo Sanchís\*\*  
Álvaro Vega\*\* (corno inglés)

### **Clarinetes**

Luis Miguel Méndez\*\*  
Nerea Meyer\*  
Ildefonso Moreno\*\* (clarinete bajo)

### **Fagotes**

Salvador Aragón\*\*  
Francisco Alonso\*\*  
Àlber Català\*  
Ramón M. Ortega\*\* (contrafagot)

### **Trompas**

Fernando E. Puig\*\*  
Jorge Monte \*\*  
Ramón Cuevas \*  
Manuel Asensi\*  
Héctor M. Escudero\*  
Damián Tarín\*

### **Trompetas**

Francesc Castelló \*\*  
Marcos García\*\* (P)  
Ricardo García\*

### **Trombones**

Alejandro Galán\*\*  
Simeón Galduf\*\*  
Sergio García\*  
Gilles Lebrun\*\* (bajo)

### **Tuba/Cimbasso**

Ismael Cantos\*\*

### **Arpas**

Mickäele Granados\*\*  
Susana Cermeño\*\*

### **Timbal**

José Manuel Llorens\*\*

### **Percusión**

Juan José Rubio\*\*  
Esaú Borredá\*\*  
David González (C)  
Gregorio Gómez (C)

### **Inspector**

Ricardo García

### **Archiveros**

Antonio Martín  
José Guillén

### **Auxiliares**

Alfonso Gallardo  
Juan Carlos Riesco

### **Gerente**

Pedro González

### **Administración**

Fernando Iglesias

### **Secretaría**

M<sup>a</sup> Pilar Meler  
Eusebio López  
Israel García

\*\* Solista

\* Ayuda de solista

(C) Colaborador



6

JUEVES, 2  
DE MARZO DE 2023  
(19:30 HORAS)

**Ivor Bolton**  
DIRECTOR

|

•  
**Jean Sibelius**

*Suite Karelia, op. 11*  
*El cisne de Tuonela, N°2, op. 22*

•  
**Wolfgang A. Mozart**

*Concierto para trompa y orquesta*  
*N° 4 en Mi bemol, K495*

**JORGE MONTE, TROMPA**

||

•  
**Edward Elgar**

*Sinfonia N° 2 op. 63*

MARZO

7

MIÉRCOLES, 24  
DE MAYO DE 2023  
(19:30 HORAS)

**Dan Ettinger**  
DIRECTOR

|

•  
**Wolfgang A. Mozart**

*Sinfonia N° 40 en Sol menor*  
*K550*

||

•  
**Richard Strauss**

*Una vida de héroe, op. 40*

MAYO

8

LUNES, 26  
DE JUNIO DE 2023  
(19:30 HORAS)

**Pablo González**  
DIRECTOR

|

•  
**Richard Strauss**

*Las alegres travesuras de Till*  
*Eulenspiegel op. 28*

•  
**Joseph Haydn**

*Concierto para violoncello y*  
*orquesta op. 101 en Re*  
*Hob.VI/b:2*

**SIMON VEIS, VIOLONCELLO**

||

•  
**Carl Nielsen**

*Sinfonia N° 2 op. 16*

JUNIO





---

## COLABORA CON NOSOTROS

---

La Orquesta Sinfónica de Madrid ha creado la FUNDACIÓN ARBÓS, para canalizar y reforzar sus Proyectos de Acción Social.

Muchos de nuestros abonados ya han podido ser testigos de las cinco ediciones del PROYECTO TALENTOS en el que buscamos a los mejores estudiantes de música de los conservatorios españoles para encauzarles en su carrera.

El PROYECTO EL SALVADOR es una ambiciosa acción para llevar todos los años material y profesores de la OSM a dar formación musical en una escuela de San Salvador para jóvenes especialmente desfavorecidos, y así intentar sacarles de la exclusión social.

Si nos quieres ayudar a ayudar  
haz una donación a la FUNDACIÓN ARBÓS  
y tendrás los beneficios fiscales que marca la ley.

Muchas gracias





Orquesta Sinfónica de Madrid  
Barquillo 8, 1º derecha / 28004 Madrid  
Tel: (34) 91 532 15 03 / Fax: (34) 91 532 53 64  
[osm@osm.es](mailto:osm@osm.es)  
[www.osm.es](http://www.osm.es)

Diseño y maquetación: Argonauta  
Coordinación editorial: Beatriz Rio  
Imprime: Artes Gráficas GD, S.L.  
Depósito legal: M-2273-2023



PATROCINADOR PRINCIPAL:

Fundación  
**BBVA**

COLABORADORES:

